

TURISMO ARQUEOLÓGICO DIDÁCTICO EN MASCOTA, JALISCO, MÉXICO

JOSEPH B. MOUNTJOY

Estoy muy agradecido a la Sociedad de Arqueología Americana por esta oportunidad de participar en esta conferencia. También, gracias a este evento me fue posible visitar 33 sitios arqueológicos y 11 museos en la costa y el altiplano central del Perú. Como resultado de este viaje me di cuenta de lo avanzado que es Perú en muchos puntos de su turismo arqueológico en comparación con México, lugar donde laboro. Aunque el ejemplo de turismo arqueológico didáctico en Mascota, Jalisco que explicaré aquí enfatiza varios aspectos que están comúnmente ausentes en México, a diferencia que en Perú.

En 2013 el Instituto Nacional de Antropología e Historia en México registró 21 067 714 visitas a sus sitios arqueológicos y museos: 11 880 716 visitas a sus sitios arqueológicos y 9 186 998 visitas a sus museos (INAH, 2014). Sin lugar a dudas el turismo arqueológico es muy importante para este país y es una actividad digna de un servicio didáctico de alta calidad.

Desafortunadamente, las personas que visitan los sitios y museos arqueológicos, con frecuencia no reciben información confiable principalmente por tres razones:

1. Aunque es un requisito que los guías oficiales reciban cursos de capacitación por arqueólogos, es común que los guías ignoren esa información y prefieren inventar sus propias explicaciones, a veces fantásticas, para conseguir mejores propinas. Por ejemplo: “en esta piedra las mujeres se acostaban para dar a luz” o “la sangre de los sacrificados corría hasta ‘un pie’ de profundidad por la Calle de los Muertos.
2. Es muy común que los museos arqueológicos sean montados por museógrafos que carecen de conocimiento arqueológico y por ende ellos simplemente decoran edificios con piezas arqueológicas según su propio criterio de “estética”, desconociendo o ignorando la información accesible a ellos directamente de arqueológicos o de sus publicaciones. La bandera mexicana es indudable una obra de arte, su

belleza es conocida mundialmente, pero su verdadera importancia reside en su significado histórico y cultural no en su naturaleza estética. Es lo mismo con las bellas (o las “feas”) piezas arqueológicas prehispánicas.

3. Las piezas arqueológicas exhibidas en los museos comúnmente carecen de procedencia científica; muchas de las piezas han sido donadas, compradas o confiscadas por el gobierno, y casi siempre se encuentran algunas piezas que son falsificaciones, mismas que a veces se consideran como las piezas “estrellas” de los museos.

Aquí reporto sobre uno de los pocos casos en México en donde se ha podido ligar el turismo arqueológico directamente a las investigaciones arqueológicas y montar un museo local que es de un tipo didáctico inusual en México, así como desarrollar una visita

JOSEPH B. MOUNTJOY es profesor e investigador en la Universidad de Guadalajara, en el Centro Universitario de la Costa Puerto Vallarta. jbmoutj@hotmail.com

Basado en una ponencia del mismo título que fue presentada por Joseph B. Mountjoy en la segunda Conferencia Intercontinental de la Sociedad de Arqueología Americana, en la sesión plenaria 2, en Lima, Perú, el 9 de agosto de 2014.

guiada a sitios arqueológicos locales y reforzar estas dos experiencias con publicaciones sobre el mismo material.

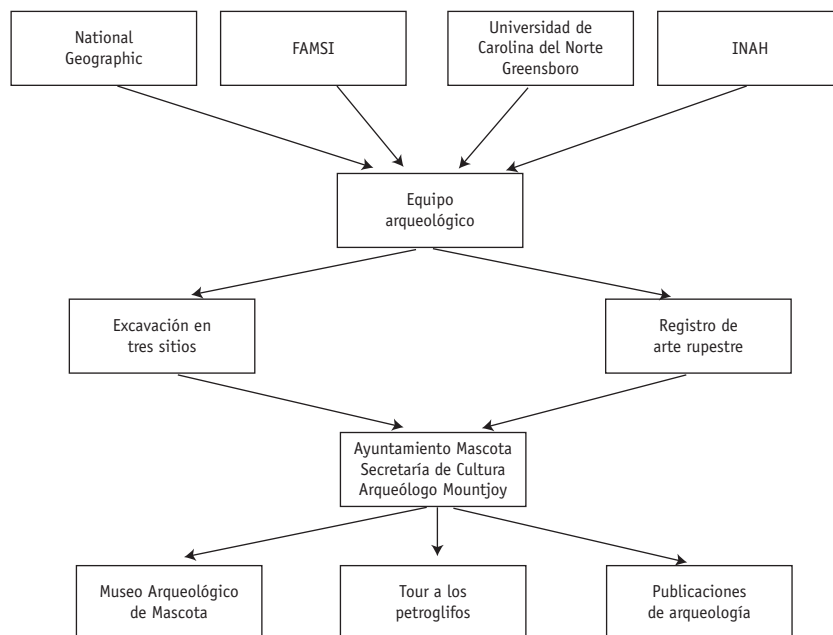
Lo que es sorprendente es que este conjunto de obras no se hizo en la capital de México con sus 20 000 000+ de habitantes, ni en la capital de Jalisco, Guadalajara, con sus 4 000 000 habitantes, sino en el poblado de Mascota, Jalisco que es una comunidad de 8 000+ habitantes en medio de la Sierra Occidental de Jalisco, a tres horas de Guadalajara y a dos horas de Puerto Vallarta. Aquí presento un resumen de lo que se hizo y de cómo se hicieron estas obras.

Absolutamente clave para las investigaciones arqueológicas en el valle de Mascota fue el apoyo de la sociedad National Geographic. Tras cinco temporadas la National Geographic apoyó excavaciones en el panteón prehispánico de El Pantano (circa 800 a. C.) con tres becas de aproximadamente \$15,000 (dólares, uscy) cada una. Aportación económica adicional para las investigaciones en otros dos panteones culturalmente contemporáneos con El Pantano fue proporcionada por la Fundación para el Avance de Estudios Mesoamericanos, S. A. Contamos también con el apoyo de Juan José de la Torre y su esposa Chila Maldonado, dueños del rancho El Pantano, así como la colaboración de la familia Esparza, dueños del segundo sitio (El Embocadero II), y del ejido Mascota en donde se encuentra el tercer sitio, Los Coamajales.

Para la investigación de arte rupestre en la región, recibimos apoyo de la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro. El Instituto Nacional de Antropología e Historia de México otorgó los permisos para llevar a cabo las investigaciones citadas, y alumnos de la Escuela de Conservación y Restauración del Occidente en Guadalajara restauraron muchas de las piezas para poder exhibirlas en el museo.

La figura 1 presenta un diagrama esquemático que señala cómo las

FIGURA 1
ORGANIZACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
QUE RINDIÓ LOS TRES RESULTADOS DIDÁCTICOS PRINCIPALES



instituciones participantes apoyaron al proyecto arqueológico para realizar excavaciones en tres sitios y para registrar el arte rupestre local. Después del trabajo de campo y laboratorio, hubo otras instituciones (por ejemplo, la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco y el Ayuntamiento de Mascota), quienes se encargaron de establecer el Museo Arqueológico de Mascota, proporcionar fondos para las publicaciones arqueológicas y desarrollar una visita guiada a tres lugares cercanos que tienen concentraciones de piedras con petroglifos. El resto de esta presentación será dedicada a los tres resultados: el museo, las publicaciones y la visita guiada a los petroglifos.

EL MUSEO

El Museo Arqueológico de Mascota (figura 2) fue inaugurado con dos salas en 2001, y otras dos salas fueron agregadas en 2003 y 2005. En 2010 el museo fue premiado con un Galardón

Museístico del estado de Jalisco, y al año siguiente el museo fue remodelado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco y el Ayuntamiento de Mascota con un costo de aproximadamente un millón de pesos.

Durante los últimos 13 años el museo ha recibido entre 2 000 y 3 000 visitas por año, la gran mayoría de Jalisco y estados circunvecinos. Pero gracias a su localización, ubicado a dos horas de Puerto Vallarta, llegan visitantes de todas partes del mundo: Japón, Holanda, Corea del Sur, Costa Rica, Brasil y Canadá, por mencionar algunos de los países.

En mayo de este año (2014) el museo recibió un poco más de 250 visitantes. El comentario más frecuente en el registro fue “excelente”. Sólo se tuvo la queja de un niño porque no encontró huesos fósiles de animales.

En la entrada al museo hay una antesala que tiene seis fotografías grandes de petroglifos, siete objetos prehispánicos de piedra que se puedan

tocar, especialmente por las personas invidentes, y 35 piezas de donación local que están organizadas en una vitrina según su periodo prehispánico (preclásico, clásico o posclásico). De esta forma, la antesala funciona como una introducción a las salas en el interior del museo.

Adentro del museo la primera sala está dedicada a una exposición y explicación del arte rupestre (motivos pintados o grabados), encontrado en la Sierra Occidental de Jalisco. Siguen tres salas en donde se exhiben 405 piezas de ofrenda obtenidas de excavaciones en tres panteones fechados por radiocarbono con un rango de 1000 a. C. a 700 a. C. Estas tres salas proceden cronológicamente según el desarrollo de las investigaciones en el campo: Temporada 2001; Temporadas 2002 y 2003; y Temporadas 2004 y 2005. Cada una de estas salas enfatiza diferentes aspectos didácticos de los métodos de la excavación arqueológica y de sus resultados. Cada una de las cuatro salas cuenta con una guía impresa en español o en inglés que explica paso a paso el contenido de la sala.

Sala 1. El arte rupestre (figura 3) está dedicada a una explicación del significado del arte rupestre de esta parte del Occidente de México (aproximadamente 100 d. C. a 1600 d. C.). En la sala se exhiben 39 fotografías (78 cm x 50 cm) a colores de ejemplos de arte rupestre, organizadas (junto con sus cédulas) en una secuencia que lleva al visitante a entender la interpretación arqueológica de los diseños pintados o grabados en relación con ritos asociados con el sol, el agua y la fertilidad (figura 4) que se llevaron a cabo durante el ciclo agrícola. La exposición incluye fotografías de dos paneles grandes de pictografías junto con dibujos de los diseños pintados y su explicación está vinculada al simbolismo de los indígenas huicholes de la región. Las fotografías de los petroglifos y cédulas asociadas también presentan una interpretación basada en la

FIGURA 2
FACHADA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE MASCOTA, JALISCO



FIGURA 3
ARTE RUPESTRE, SALA 1



FIGURA 4
FOTOGRAFÍAS DE PETROGLIFOS, SALA 1



etnografía de los indígenas huicholes de Jalisco y Nayarit. En el centro de la sala hay cuatro piedras con petroglifos que fueron rescatadas de sitios locales. También hay un video breve sobre la explicación de petroglifos locales, filmado en uno de los sitios incluidos en la visita guiada a los petroglifos (figura 5).

Sala 2. Temporada 2001. Se muestran 204 piezas de ofrenda y ocho fotografías del panteón en el sitio de El Pantano (circa 800 a. C.), más un video breve de las excavaciones en proceso en El Pantano. Las exhibiciones en esta sala enfatizan cuatro cosas: (1) cómo empezó el proyecto en El Pantano; (2) las excavaciones llevadas a cabo en el panteón en 2001; (3) los restos humanos y las ofrendas encontradas; y (4) contactos costeros entre México y Centroamérica y el Ecuador que son aparentes en la joyería y en el estilo de ciertas vasijas de cerámica. De interés especial, es la presentación en una vitrina (figura 6) de un grupo de figurillas grandes, ollas y botellas que fue descubierto a la entrada de la tumba inaugural del panteón en El Pantano. Se cree que las figurillas representan cinco dioses que fueron importantes en la cosmología de la sociedad indígena. También en la pared hay una fotografía de estas piezas señalando su colocación original a la entrada de la tumba. Otra pieza muy especial que se expone en esta sala es una de las joyas con facetas más antiguas del mundo.

Sala 3. Temporadas 2003 y 2004. Esta sala tiene 87 piezas obtenidas del panteón en El Pantano durante las temporadas 2002 y 2003, más siete fotografías de las excavaciones. Un enfoque de esta sala es la interpretación de ciertas piezas de ofrenda, como figuras de perros que representan la función de guiar el alma del difunto en su viaje al más allá, y de dos ollas sobrepuestas que funcionaron para cocinar frijoles. Otro enfoque de la sala es la presentación de dos tumbas adyacentes que fueron excavadas en

FIGURA 5
IMAGEN DEL VIDEO. SALA 1. JOSEPH B. MOUNTJOY



FIGURA 6
GRUPO DE FIGURILLAS Y VASIJAS ENCONTRADAS EN LA PUERTA DE UNA TUMBA
EN EL PANTANO, SALA 2



2003. La presentación de estas tumbas incluye: (1) una vitrina de las piezas arregladas tal como fueron encontradas en las dos tumbas (figura 7); (2) un dibujo de estas piezas como fueron registradas en el sitio (figura 8);

(3) unas fotos de cómo las piezas fueron excavadas; y (4) un video sobre el proceso de remover las piezas de la tumba (figura 9).

La Sala 4 (figura 10) tiene 114 piezas y 19 fotografías, en este caso

FIGURA 7
OFRENDAS ENCONTRADAS EN DOS TUMBAS
ADYACENTES EN EL PANTANO, SALA 3



FIGURA 8
DIBUJO DE LAS DOS TUMBAS ADYACENTES
ENCONTRADAS EN EL PANTANO, SALA 3

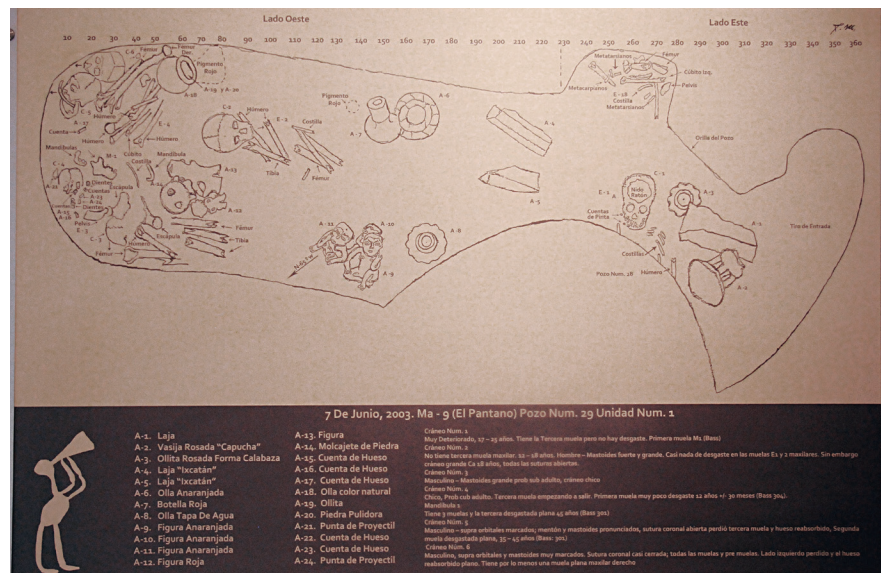


FIGURA 9
REMOVIENDO OFRENDAS DE UNA TUMBA EN EL PANTANO.
JOSEPH B. MOUNTJOY



FIGURA 10
PIEZAS DE LAS TEMPORADAS 2004 Y 2005, SALA 4



no sólo de El Pantano sino también de los otros dos sitios excavados en las temporadas 2004 y 2005: Los Coamajales (circa 1000 a. C.) y El Embocadero II (circa 800 a. C.). En esta sala hay cierto énfasis en el proceso de la excavación y en el registro arqueológico de piezas de ofrenda y restos humanos, incluyendo: (1) el mapeo con estación total de las piezas y restos humanos en una de las tumbas; (2) el proceso de retratar el contenido de una de las tumbas por el fotógrafo de la National Geographic, Jesús López; y (3) la excavación de restos humanos (figura 11). Además se incluye la reconstrucción del rostro de uno de los cráneos encontrados en el panteón de El Embocadero II (figura 12), una reconstrucción que fue realizada por un escultor forense que ha trabajado con la FBI en Estados Unidos.

LAS PUBLICACIONES

El museo cuenta con dos ediciones sobre las investigaciones y las piezas y fotografías en exposición, los cuales pueden adquirirse. Uno de los libros es *El Pantano y otros sitios del formativo medio en el valle de Mascota, Jalisco* (Mountjoy 2012a, figura 13) consiste de 230 páginas e incluye fotografías a colores de todas las piezas en exposición en las tres salas de excavaciones, así como fotografías de las piezas en su contexto original con los entierros en los panteones. Este libro también incluye una explicación del significado de las piezas con relación al desarrollo prehispánico del Occidente de México, así como el desarrollo prehispánico del resto de Mesoamérica, e incluye una bibliografía de 152 obras que apoyan la explicación.

El segundo libro *Arte rupestre en Jalisco* (Mountjoy 2012b, figura 14) consiste de 46 páginas y tiene fotografías a color que incluyen todas las fotografías presentadas en la Sala 4, así como la misma explicación del significado de los diseños grabados o pintados que se

FIGURA 11
FOTOGRAFÍAS DE LA EXCAVACIÓN DE RESTOS HUMANOS. NATHAN MOUNTJOY, SALA 4.



FIGURA 12
TRES CRÁNEOS HUMANOS Y LA RECONSTRUCCIÓN DE UN ROSTRO, SALA 4.



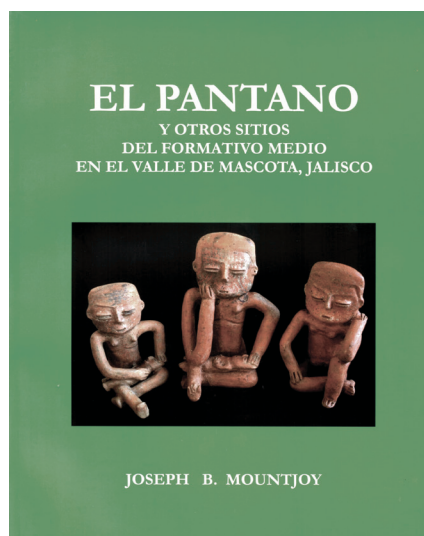


FIGURA 13
EL PANTANO Y LOS OTROS SITIOS DEL
FORMATIVO MEDIO EN EL VALLE DE
MASCOTA, JALISCO

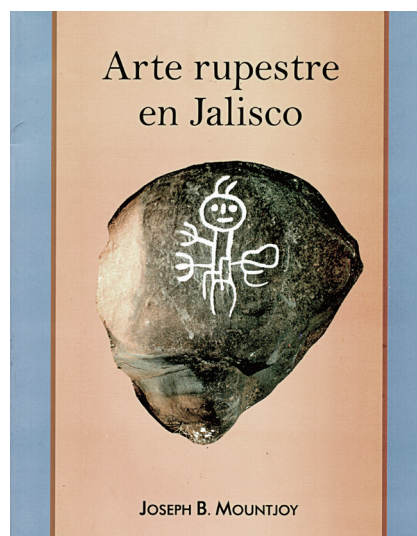


FIGURA 14
ARTE RUPESTRE EN JALISCO

encuentran en la sala, aunque en una forma más detallada. Este libro cuenta con una bibliografía de 17 obras sobre arte rupestre del Occidente de México escritas por el mismo autor.

LA VISITA GUIADA A LOS PETROGLIFOS

A una distancia de aproximadamente 2.5 kilómetros al sureste del Museo Arqueológico (figura 15) hay 84 piedras con petroglifos agrupadas en tres concentraciones. Estos tres grupos son de

fácil acceso al público ya que se puede hacer un recorrido en un lapso de una hora y media. Estas piedras tienen una gran variedad de diseños grabados, lo que ayuda a vincular la visita con la presentación de los petroglifos en el Museo. Todos los años en temporada seca se marcan los diseños con gis, labor que en tiempo de lluvia desaparece, sin embargo, marcar los grabados año con año facilita la presentación de la explicación de los motivos y permite que el visitante tome buenas fotografías.

El primer grupo, con grabados en mejor estado que en el municipio, consta de 22 piedras con el diseño de uno de los dos “patoles” (juego prehispánico semejante a “la oca” o “serpientes y escaleras”) (figura 16). También se encuentra un “patole” abreviado, el mejor conservado de este tipo en el valle de Mascota.

El segundo grupo es una concentración de 45 piedras grabadas fáciles de observar. Aquí hay otros dos “patoles” grandes, muchos símbolos del sol y agua, y unos grabados en forma de

FIGURA 15
LA RELACIÓN DE LOS PETROGLIFOS
VISITADOS A LA UBICACIÓN DEL MUSEO
ARQUEOLÓGICO DE MASCOTA, JALISCO

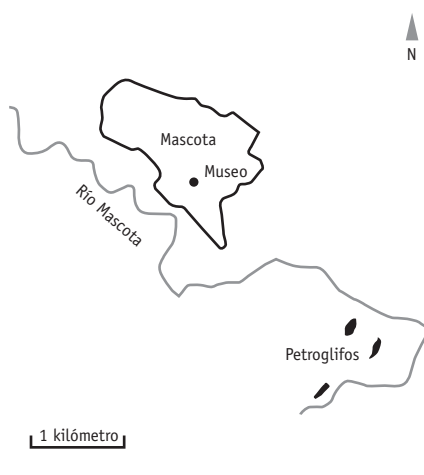


FIGURA 16
GRABADO DE UN “PATOLE”. JORGE ALEJO



pie en la piedra más grande del lugar, indicando el lugar en donde un chamán llevaba a cabo sus ritos de súplicas al dios Sol para pedir el bien de la comunidad indígena local.

El tercer grupo tiene 17 piedras. Este lugar sobresale por tener un observatorio solar (figura 17). Este observatorio consiste de una grieta entre las piedras grandes del acantilado. Adentro, al fondo de la grieta hay una piedra grande y bastante blanca que no tiene motivos grabados. Esta piedra llega a su máxima iluminación el 21 de junio durante el solsticio de verano, esto gracias a otra pequeña grieta un poco más al sur por donde entran los rayos del sol. En ambos lados de la boca de la grieta grande hay símbolos relacionados con el sol. Dos de estos grabados (uno en cada lado de la boca de la grieta) posiblemente representen el registro de la explosión de la supernova de 1054 d. C., una “nueva estrella” brillante que fue visible por 653 días. Este evento debió haber asustado a los indígenas (figura 18) y así lo representaron en la boca de su observatorio solar.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En Mascota, Jalisco se han hecho varias obras enfocadas en turismo arqueológico didáctico. El propósito de estas obras es el de informar a la gente local y a los visitantes sobre aspectos del pasado prehispánico del valle de Mascota. Estas obras incluyen un museo en donde se exhiben piezas procedentes de excavaciones profesionales y fotografías de las actividades de investigación. También hay fotografías de arte rupestre, algunas piedras grabadas, y una explicación del significado cultural de los motivos grabados o pintados. Además se ofrece una visita guiada a tres grupos de petroglifos locales y dos libros sobre todo el contenido del museo. Este conjunto de materiales y actividades didácticos es único en Jalisco y sólo en los museos, publica-

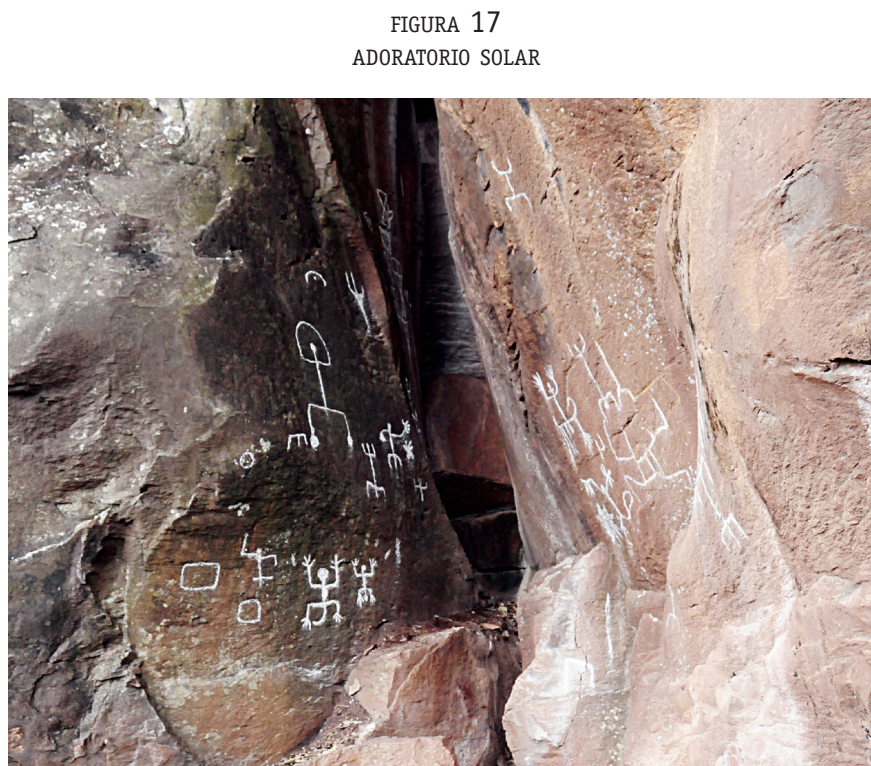


FIGURA 17

ADORATORIO SOLAR

FIGURA 18

POSIBLE REPRESENTACIÓN DE LA
SUPERNOVA DE 1050 D. C.,
EN LA BOCA DEL ADORATORIO SOLAR

ciones y visitas guiadas de Teotihuacán y el Templo Mayor he podido encontrar un conjunto semejante en otra parte de México.

BIBLIOGRAFÍA

INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia (2014). *El INAH obtuvo récord histórico de visitantes: más de 21 millones acudieron a museos y zonas arqueológicas durante 2013*. Disponible en: www.inah.gob.mx/boletin/1-acervo/7045-el-inah.

Mountjoy, Joseph B. (2012a). *El Pantano y otros sitios del formativo medio en el valle de Mascota, Jalisco*. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.
— (2012b). *Arte rupestre en Jalisco*. Guadalajara: CONACULTA/Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco/ PACMYC Jalisco/ Acento Editores.